Parecida contundencia muestra el Autor con respecto a Yannaras y Zizioulas: «Al término de este análisis, aparece con claridad que las concepciones personalistas de Yannaras y de Zizioulas no se fundamentan, como ellos pretenden, sobre la enseñanza de los Padres de la Iglesia, sino sobre teorías de carácter filosófico al adherirse a las corrientes personalista y existencialista modernas, las cuales no son específicamente ortodoxas. Ciertamente, nuestros dos auto-

res las han ampliado, adaptándolas al terreno teológico y les han dado un color ortodoxo. Pero se puede constatar al mismo tiempo que, en el fondo, estas teorías están en desacuerdo y algunas veces incluso en contradicción con la tradición patrística de la que es heredera la Iglesia ortodoxa» (pp. 393-394). No se puede expresar un juicio de modo más claro.

Lucas F. MATEO-SECO

Kurt Koch, *Das Geheimnis des Senfkorns. Grunzüge des theologischen Denkens von Papst Benedikt XVI.* («Ratzinger-Studien», 3), Regensburg: Friedrich Pustet, 2010, 296 pp., 14,2 x 22, ISBN 978-3-7917-2304-4.

El autor (n. 1950) ha sido profesor de liturgia y teología dogmática en la facultad de teología de Lucerna (Suiza) v, desde 1996 a 2010, ejerció como obispo de Basilea. Desde entonces es el nuevo presidente del Pontificio Consejo para la unidad de los cristianos en Roma. Este hecho explica la sintonía que existe entre el teólogo suizo y el actual Papa. Esto se aprecia no sólo en las veces en que se cita el magisterio de Benedicto XVI, sino sobre todo en la congenialidad con que lee y comprende los temas y problemas de los que habla. Podría decirse que Koch entiende en profundidad el pensamiento del Papa alemán. Por otra parte, es lógico pensar que muchos de los diferentes aspectos a los que se refiere se abordan desde la perspectiva ecuménica, que Koch tiene no sólo por su condición de centroeuropeo, sino también en función del cargo que desempeña.

Este punto de vista resulta especialmente interesante y enriquecedor. Por otra parte, la perspectiva desde la que se aborda la teología de Joseph Ratzinger se encontrará en continua confrontación con la actualidad. De aquí la modernidad de los planteamientos contenidos en estas líneas. Consigue así, a pesar de lo fragmentario del origen disperso de los diferentes textos, dar una visión bastante panorámica y unitaria de los principales puntos del pensamiento de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI. Los temas tratados serán por ejemplo la influencia de san Buenaventura (pp. 45-68), la teología del amor (pp. 68-126, 266-275), la unidad entre el amor y la verdad (pp. 14-44, 280-288; «la verdad sin amor es ciega; el amor sin verdad está vacío»: p. 248), la centralidad de la liturgia (pp. 127-145, 251-254), la razón (pp. 159-161) y la libertad (pp. 67-97), Europa (pp. 19-23) o el Vaticano II (pp. 188-207, 211-217, 232-237). Resulta también interesante la refutación que Koch realiza de las críticas de Häring (y Küng) formuladas en el libro de 2001 del teólogo de Nimega (pp. 163-179, 230-237).

En la presente recopilación de artículos, al igual que el pensamiento de Ratzinger, nuestro autor quiere mirar hacia delante, sin renunciar por ello ni a la historia ni a la tradición. Como dice el autor, el pensamiento de Ratzinger tiene parabrisas y espejo retrovisor al mismo tiempo: mira al pasado pero sobre todo al futuro. De ahí el título: *El misterio del grano de mostaza*. En este sentido, resultan especialmente interesantes los desarrollos que realiza el teólogo suizo a partir de la «hermenéutica de la reforma» (no de la ruptura) propuesta por Benedicto XVI. Es decir, por medio de «una renovación a partir de las fuentes de la sagrada Escritura y de la tradición de la Igle-

sia» (p. 293). No sería este sin embargo un eclesiocentrismo. El tema de fondo, en cualquier caso, concluye Koch, será la «cristología espiritual» propuesta por el actual Papa en *Jesús de Nazaret* y otros escritos (pp. 146-158, 244-250), que debería llevar a una «amistad personal con Jesucristo» (p. 59). Citando al abad benedictino Müntnich, el teólogo suizo sostiene que «el programa de Benedicto XVI es Cristo».

Pablo BLANCO

Fr. Marie-Dominique Goutierre, *Voici l'Agneau de Dieu. Le sacerdoce du Christ,* Paris: Lethielleux, 2011, 246 pp., 15 x 23, ISBN 978-2-249-62068-3.

Se recogen en este volumen unas conferencias teológicas pronunciadas por el Autor en el curso 2009-2010 con motivo del Año Sacerdotal. El texto conserva el lenguaje fluido y sencillo de estas intervenciones, pero ha sido enriquecido con abundantes notas. Las notas son oportunas y de conocidos autores; se podría pedir al Autor una mayor abundancia de citas del Concilio Vaticano II.

El libro está estructurado en ocho capítulos, que abarcan los principales temas que afectan a la teología del sacerdocio: I. El sacerdocio levítico, prefiguración del sacerdocio de Cristo (pp. 19-43); II. Cristo, gran sacerdote según el orden de Melquisedec (pp. 44-72); III. La revelación del Cordero (pp. 73-101); IV. La compasión de María (pp. 102-125); V. El sacramento del orden (pp. 126-152); VI. Sacerdocio y contemplación cristiana (pp. 153-182); VII. Cristo, luz del mundo (pp. 183-216); VIII. La Eucaristía y el Paráclito (pp. 217-238).

El desarrollo de los capítulos sigue los caminos clásicos de la teología del sacerdocio, y el Autor encuentra, a veces, perspectivas y formulaciones verdaderamente felices, así, p.e., cuando presenta unidos, como las dos caras de la misma moneda, filiación divina y sacerdocio, al subrayar que la mediación de Jesús está encaminada a hacernos partícipes de su filiación divina (pp. 13-14). También es muy oportuno el capítulo dedicado al sacerdocio de Cristo en el Antiguo Testamento, que lleva como subtítulo «el sacerdocio levítico, prefiguración del sacerdocio de Cristo». Esta formulación facilita la comprensión de la radical novedad que supone el sacerdocio del Nuevo Testamento y evita que esta novedad pueda interpretarse como una oposición total o una ruptura con lo que lo ha prefigurado. Recordando un pensamiento del Cardenal Ratzinger, se debe decir que el Nuevo Testamento hunde sus raíces en el Antiguo también en el tema del sacerdocio.

Particularmente atractivo resulta el capítulo dedicado a la «compasión» de María. Lleva como subtítulo *El sacerdocio real de los fieles*. El Autor subraya que se da en todos los cristianos una verdadera participación en el sacerdocio de Cristo: «No sólo recibimos la vida de Dios por la media-